

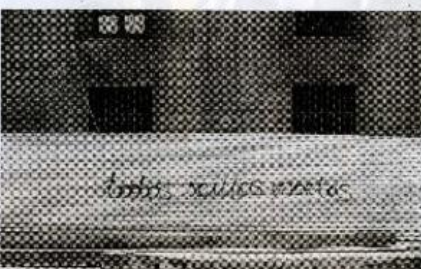


EL PAISAJE EN LA POESÍA MAULINA, (SÉPTIMA PARTE)

Por Edgardo Alarcón Romero - Poeta

El jarro azul de Emma Janch singulariza otra perspectiva del paisaje, que se vive en plenitud de amistad y compañía. "Cualquiera de estos días relamos/ lado a lado en la mesa/ me persigue la idea de invitarte/ a hundirnos en azul, de este jarro, azul cristal azul, agua azulada, dulce balsa azul entre las islas/ en permanente invitación al viaje". Nos aproxima a esos territorios que aún no conocemos, pero que viven y necesitan ser poblados por el amor y la alegría compartida.

Hace algún tiempo escribí un artículo sobre el poema Café nocturno de Carlos Sander, que despertó en mi memoria las pinceladas del óleo de Van Gogh, dos historias que convergen hacia un mundo de fértiles diálogos, sueños compartidos en que hacemos cambios a un mundo que se desarma, le aportamos tonalidades perdidas al paisaje humano, si, un simple café puede sanar las heridas más profundas dejadas por el abandono, acercar las manos o desahuciar todas las cantinas del mundo, para que respire la libertad y la paz tan dicmada en estos tiempos. Siguiendo esta misma senda. Edilberto Donarachi escribe el poema "Año la conversación de los carpinteros en las tabernas clandestinas", y "allí los pinos se sientan las copas saturadas por el milagro



grande de estar vivos".

Manuel Francisco Mesa Seco le dice a un falucho "Montando el mar con ademán seguro/ y el jardín del viento encaminado, / creces albatros, blando, enamorado, / y no olvidas que fuiste roble duro", esa historia que no muere, porque los hombres de mar siguen abrazados a la esperanza y el viento, viviendo, sonriendo, desmenuzándose

en las olas de un tiempo que no declina. El paisaje humano se renueva días tras día, en un ir y venir de gente que no pesa en vano por la vida, como escribí "cada herida tiene algo que contarnos", todo ser es necesario, indispensables para los sueños de otros mitos que mañana vendrán a compartir su alegría, a recoger las nostalgias, a empujar tantas heridas con su inocencia.

En una perspectiva de claro humanismo y de convencimiento pleno de que el paisaje maulino, vive y se proyecta en la poesía, Matías Raff de nos regala sus horizontes y sueños, un amanecer para tiempos que vendrán, él sabe que la "Primavera llevará sus mariposas. Y el agua de otro río descenderá mañana inagotable", un canto que permanecerá vivo en la gente y el paisaje, como una mirada en sombras entreceja las aguas del río tañedor de historias subterráneas".

La capilla de Rubén Campos Aragón permanecerá viva "La bodega esperó cien años/ y re un solo verano/ el adobe viejo/ floreció cruz y campana/ a la altura del castaño". Claridad que siempre está presente, es la columna vertebral de un paisaje que tras siglos ha estado viviendo para la alegría del hombre, como un matal que siempre crece más alto que las alamedas, que redime y ama, el único camino donde nadie se ha perdido.

La Prensa (Lima) 22, nov. 2009, p. 3.

El paisaje en la poesía maulina, (séptima parte). [artículo] Edgardo Alarcón Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alarcón Romero, Edgardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El paisaje en la poesía maulina, (séptima parte). [artículo] Edgardo Alarcón Romero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile